



O

E

SC

D

RELI

de

EL I

CON

de la C

dores

AL R

EL R

Coleg

Un

Con



Ayuntamiento de Madrid

R/108.556

ORACION PANEGYRICA EN LAS HONRAS

DE LA SER.^{MA} SEÑORA
SOR MARIA-ANA
DE AVSTRIA Y DE LA CRVZ,
RELIGIOSA EN EL REAL CONVENTO
de las señoras Descalças desta Corte,
EL DIA TRECE DE SEPTIEMBRE
deste año de mil setecientos y quince,
dia nono de su fallecimiento;

CON ASSISTENCIA DE TODA LA GRANDEZA
de la Corte, Prelados de las Sagradas Religiones, y Predica-
dores de Su Magestad, celebrando de Pontifical el Ilustrísimo
señor Don Carlos de Borja, Patriarca
de las Indias,

DEDICALE LA COMUNIDAD

AL REY NUESTRO SEÑOR DON PHELIPE QVINTO;
que Dios guarde:

DIXO LA

EL R. P. FR. PEDRO ESPINOSA DE LOS MONTEROS;
Colegial, que fue, en el Mayor de San Pedro, y San Pablo,
Universidad de Alcalá, y Lector de Theologia Escolastica,
y Moral en el Convento de nuestro Serafico Padre
San Francisco de Madrid.

~~~~~  
Con licencia. En Madrid: en la imprenta de Manuel Ruiz de Murga.



10 R A C I O N  
 P A N E G Y R I C A  
 E N L A S H O N R A S  
 D E L A S E R. M A S E Ñ O R A  
 S O R M A R I A A N A



LA NUESTRO CATHOLICISSIMO MONARCA  
EL SEÑOR DON FELIPE QUINTO  
Rey de España, y Emperador  
de la America.

## SEÑOR.



An intimo parentesco tienen nuestros leales coraçones con la gratitud, que su exercicio no es ya en ellos politico desempeño de lo atento, sino que ha passado à ser como naturaleza el agradecimiento. En protestacion del que à V. Real Mag. professa rendida esta su Comunidad Serafica, passa à expressarle con poner en sus Reales manos *La Oracion Funebre*, que el día nono del Fallecimiento de la *Excelentissima señora Sor Maria Ana de Austria* y de la Cruz se dixo en esta Real Capilla de V. Mag. No es dedicar, señor, solo es restituir; pues aviendo oido repetidas vezes, que al Mar corren impacientes los arroyos; sea por agradecidos, ò por atentos: es precisa deuda, que los arroyos de nuestro justo llanto solo al Alto Mar de V. Mag. corran presurosos.

No camina, señor, à los ojos de V. Mag. sino



à sus Reales manos; porque no vâ para espejo, sino para manifestacion de nuestro agradecimiento. No se propone à la Real vista de V.M. como doctrina, porque no necesita de exemplos, quien tan generosamente practica las virtudes. Solo se ofrece como gratitud, porque es de la nuestra la mas clara manifestacion.

Tres son los motivos, que principal, pero gustosamente impelen à esta Comunidad de V.Mag. El primero es, solicitar con la noticia, aunque succinta, de la Virtuosa, y Religiosa Vida de la Excelentissima Difunta, templar el sentimiento grande, que en el Real Catholico Pecho de V.Mag. causò la de su Muerte; porque nos enseña la experiencia, que en los Catholicos animos no ay medio mas eficâz para suavizar la pena de vna bien sentida muerte, como la certidumbre de vna Religiosa, Penitente, y Virtuosa Vida.

Fue, señor, la Excelentissima señora Ser Maria Ana de Austria y de la Cruz Sobrina de la Serenissima señora Doña Ana Mauricia de Austria, dignissima Esposa del señor Luis XIII. de Francia, Primahermana del señor



espejo, Luis XIII. (que descansa en mejor Reyno) y de la Serenissima señora Doña Maria Teresa, Abuelos Paternos de V. Mag. con que el estrecho vinculo de sangre, que con V. Mag. tenia la Excelentissima Difunta es notorio. Y este es, señor, el segundo motivo, que assiste á esta Comunidad de V. Mag. para consagrar á su Grandeza este Panegirico de su dignissima virtuosa Consanguinea; porque si en la Real esclarecida Estirpe de V. Mag. tuvo su origen, es debido se consagre su Vida, y fin de su carrera á las Reales manos de V. Magestad.

Permitase, señor, el repetir á esta Comunidad de V. Mag. su agradecimiento, que es el tercer motivo de ofrecer á su Grandeza este Panegyrico. Dicese comunmente, que es al humano genio muy dificil el agradecer, porque vive muy cerca la ingratitud; pero esta Comunidad de V. Mag. puede asegurar, que no conoce á la ingratitud, ni por noticia; porque como á contravando, que pudiera defraudar el Real caudal de sus leales coraçones, nunca le han permitido la entrada por las puertas de sus amantes agradecidos pechos. Obliga-



dos estos, y reconocidos á los grandes, Reales, repetidos favores que esta Comunidad de V. Mag. ha recibido de su poderosa liberal mano, ofrece rendida à su grandeza este Panegyrico. Lleva la recomendacion de la Religiosa humildad que le ofrece; suficiente motivo para que la benignidad de V. Real Mag. le reciba, pues para lo soberano fue siempre la mas estimable recomendacion lo humilde. Nuestro Señor prospere en todas felicidades la vida de V. Mag. como esta su Real, y afecta Comunidad incessantemente lo suplica, para exaltacion gloriosa de nuestra Religion Catholica, gloria de Dios, y vniversal consuelo desta Monarquia. Madrid, y Octubre 1. de 1715.

Señor.

Està à los pies de V. Real Mag.

*Sor Melchora Maria de Iesus,  
Abadesa.*

*Pa-*



Real  
d de  
beral  
ane-  
Reli-  
moti-  
g. le  
e la  
lde.  
ades  
ecta  
para  
tho-  
esta  
15.  
tag.  
sus,  
Pa-

*Parecer de los muy Reverendos Padres, Fray Francisco Garcia Ventas, Lector Iubilado, Examinador Synodal deste Arçobispado de Toledo, Calificador del Santo Oficio, y Custodio desta Santa Provincia de Castilla; y Fray Pedro de Pedrera, Predicador General de dicha Provincia.*

**O** Bedeciendo gustosos, como rendidos, el mandato de nuestro Rever.mo Padre Fray Alonso de Biezma, Predicador de su Magestad, su Theologo en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, y dignissimo Ministro General de toda la Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, & c. hemos visto, y leído con atencion, y singular gusto la Declamacion Funebre, que dixo en las Honras, que celebrò el Observantissimo, y Real Convento de las señoras Descalças Reales desta Corte, de la Serenissima Soror Maria-Ana de Austria y de la Cruz, Religiosa en dicho Real Convento, el R. P. Fray Pedro Espinosa de los Monteros, Colegial, que antes fue, del Insigne Mayor de San Pedro, y San Pablo, Vniversidad de Alcalà, y al presente Lector actual de Theologia Escolastica, y Moral en este Real Convento de nuestro Padre San Francisco desta Corte: y aviendole visto, y repetido en leerle, mas por el logro, y felice vsura, que podiamos lograr en el abundante caudal de su discreto discurrir, que por el motivo, que fuele decirse, de censurar; voz, y ocupacion, que no la permitirà, ni la razon, ni nuestro afecto, de quien por tantos titulos es merecedor de la mas crecida alabança. Que para que la mas critica especulacion se satisfaga à que no dicta la passion de propios, y el vinculo de Hermanos, sino la ingenuidad de vna experiencia adquirida de la repetición de los continuados lucimientos deste Insigne Orador,



nos desempeñara la eloquente máxima de Cassiodoro: *Frusta ad censuram proponitur, cui tantis titulis approbatio debetur.*

Calificamos si la justificacion de los aplausos, que se grangearon sus relevantes prendas al decirla; y no admiramos, que desempeñe con tanto acierto el Pulpito, quien regenta con tanta aprobacion la Cathedra. No podemos dudar, que causaria admiracion grande lo ingenioso, docto, y subtil de sus discursos en la ocasion de proclamar las Reales prendas con que adornò, así la naturaleza, como la gracia al Serenísimo objeto deste Epicedio Sacro; empero se nos debe permitir el juicio de que à vencer mayor imposible se estiende la destreza de su ingenio, qual es la excelencia de que escritos sus discursos conserven el alma, que los infundió la viva accion de su dueño al decirlos: calificando con esta singularidad, que ya no es siempre cierto, que la Rethorica en el papel se hace muda; pues este escrito dexa cancelado este comun parentesis con la viveza, y discretas voces que dictò su eloquencia. A medida, sin duda, de nuestro discurrir parece se cortaron del sentencioso Seneca estas palabras: *Lectus est deinde liber Q. Sextij Patris magni, si quid mihi credis, viri, quantum animi! Hoc non in omnibus Philosophis invenies. Quorundam scripta claram habent tantum nomen. Casera exanguia sunt, instituunt, disputant, cavillantur, non faciunt animum, quia non habent. Tum legeris Sextium dices, vivit, viget, liber est, supra hominem est, dimittit me plenum ingenti fiducia.* Por lo qual, y por no aver en este Sermon cosa alguna, que disuene à la perfecta Oratoria, quanto menos à nuestra Santa Fè, y pureza de costumbres; juzgamos, puede V. Reverendísima con toda seguridad servirse de dar licencia, para que se imprima, no tanto por continuar el feliz soborno al comun aplauso de tantos como tuvieron la ventura de ser sus oyentes, como con

Senec.  
epist. 60

*deinde liber Q. Sextij Patris magni, si quid mihi credis, viri, quantum animi! Hoc non in omnibus Philosophis invenies. Quorundam scripta claram habent tantum nomen. Casera exanguia sunt, instituunt, disputant, cavillantur, non faciunt animum, quia non habent. Tum legeris Sextium dices, vivit, viget, liber est, supra hominem est, dimittit me plenum ingenti fiducia.*

princi  
Comu  
tado  
Ana  
funta  
gyris  
es nu  
dre S  
tiemb

Fr. F

F  
de la  
tro p  
la luz  
cion l  
Soron  
nuest  
Corte  
ros,  
Con  
orde  
grav  
ner c  
costu  
dich  
28.0

7.3



principalidad por el alivio de toda su Real, y Sagrada Comunidad en el justissimo quebranto de averse ausentado, aunque à mejor Reyno, la Serenissima Sor Maria Ana de Austria y de la Cruz, pues dando vida à la difunta en sus palabras, se la dexa tambien en este Panegyris de sus virtudes eternizada para el consuelo. Este es nuestro parecer en este Real Convento de nuestro Padre San Francisco de Madrid, en quince del mes de Septiembre deste año de mil setecientos y quince.

*Fr. Francisco Garcia Ventas.*

*Fr. Pedro de Pedrera.*

#### LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**R. Alonso de Biezma, Ministro General de toda la Orden de N. P. San Francisco, y Siervo, & c. Por el tenor de las presentes, y por lo que à Nos toca, concedèmos nuestro permisso, licencia, y bendicion, para que pueda darse à la luz publica, è imprimirse un Sermon, cuyo titulo es, *Oracion Panegyrica, que en las Honras de la Serenissima señora Soror Maria Ana de Austria, y de la Cruz, Religiosa en nuestro Real Convento de las señoras Descalças Reales desta Corte*, dixo el Padre Fray Pedro Espinosa de los Monteros, Lector de Theologia Escolastica, y Moral en nuestro Convento de S. Francisco de dicha Corte. Atento à que de orden nuestro ha sido examinado por personas doctas, y graves de nuestra Sagrada Religion; y es visto, no contener cosa alguna, que repugne à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, *Servatis in reliquo de jure servandis*. Dada en dicho nuestro Convento de San Francisco de Madrid, en 28. de Septiembre de 1715.

*Fray Alonso de Biezma,*

Ministro General.

Por mandado de su R. ma.

*Fray Juan Ximenez,*

Secr. Gen. de la Orden.

GEN.



CENSURA DEL R.<sup>MO</sup> P. M. FR. IVAN

Bautista Lardito, Monge del Orden de N.  
Padre San Benito, Lector Iubilado, Cathe-  
dratico de la Vniuersidad de Salamanca,  
General, que ha sido, de su Religion, y Abad  
del Monasterio, y Parroquia de San Mar-  
tín de Madrid.

**R**Emite el señor Don Francisco Joseph del Castillo Al-  
varañez, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido,  
& c. à mi censura la Oracion Panegyrica, y Funeral, que  
en las Honras de la Serenissima señora Sor Mariana de  
Austria, y de la Cruz, Religiosa en el Real Monasterio  
de las señoras Descalças desta Corte, dixo el R.<sup>mo</sup> P. M.  
Fr. Pedro Espinosa de los Monteros, Lector de Theolo-  
gia Escolastica, y Moral del Ilustrissimo, quanto Religioso  
Convento de San Francisco de Madrid: y quando las  
elevadas prendas del Orador no fueran tan conocidas en  
vna, y otra Cathedra; solo esta Oracion à tal objeto, en  
tal sitio, y con tan grave, y noble Auditorio, pudiera ser-  
vir de mas acreditada censura; (mejor dirè,) de mas noble  
executoria, sin necesidad de otra aprobacion: *Suo vititur  
testimonio, non alieno suffragio*, dixo en otra ocasion San  
Ambrosio, lib. 4. *Exam. cap. 9.* No necesita el Sol, que al-  
guno acredite sus luces, los rayos de su luz son elogio de  
su resplandor. No es menor elogio de su ingenio la circunf-  
tancia de la brevedad del tiempo, que tuvo para escribir la  
Oracion, pues fue tan breve, que si le tuvo para pensarle, se  
pudo dudar si le huvo para escribirle; pero Maestros como  
el Autor escriben mucho en poco tiempo, plumas tan bien  
cortadas son como la de David, que escriben mejor con la  
velocidad. Puedo decir de nuestro Autor lo que Seneca de  
vn amigo de su Lucilo. *Epist. 11. Dedit enim nobis gustum, non*



AN  
N.  
athe-  
anca,  
Abad  
Mar-  
lo Al-  
rtido,  
, que  
na de  
usterio  
P. M.  
neolo-  
igioso  
lo las  
das en  
o, en  
ra ser-  
noble  
vitur  
n San  
ue al-  
gio de  
rcunf-  
rivir la  
le, se  
como  
n bien  
con la  
eca de  
m, non  
ex

*ex preparato locutus, sed subito depræhensus.* Predicò el Autor, observando en esta Parentacion las dos Sagradas maximas, que prescribe el grande Leon de la Iglesia, dirigiendo su Sermon à la salud de las Almas, y al Sufragio de la Difunta: *Oportet in Concionibus, quæ ad funera sunt, Predicatorem ad duæ præcipuè intentionem habere, primum ad salutem animarum, secundum ad Suffragia mortuorum.* Diò el Autor con su doctrina sabios documentos, y eficaces desengaños. Afsi que vi el Thema, di por infalible el acierto, porque es proprio para elogi- ar vna Serenissima Princesa, que fue Religiosa Descalça. Tocò brevemente discreto la Alteza de su Cuna, y se empe- ñò en ponderar las prendas adquiridas de su merito, como quien predicaba en vn sitio, donde se hace poco aprecio de las fortunas del nacer, y solo se esmeran en las heroicidades del obrar. Por esso fue feliz el progreso, porque tomò Re- ligioso el principio, siendo el desempeño mas acertado de su assumpto el que las prendas, y virtudes de la Serenissima Di- funta fuesen la expresion de su Panegyrico. Historiò en su muerte la vida, su generoso desprecio, su Regular observan- cia, su profunda humildad, su caridad ardiente, y finalmen- te la mas puntual imitacion de sus Padres Seraficos; siendo tan heroicas virtudes la lengua, que hizo las Honras a nues- tra Serenissima Difunta: *Habent opera linguas suas, Dixo San Ambrosio*, y por esso hablò el Orador sin passion, y con verdad, porque proporcionò las voces de su discurso con las virtudes del objeto: *Quod sentimus, loquamur; quod loqui- mur, sentiamus; concordet sermo cum vita.* Sen. *epist.* 76. Ha- llarà quien leyere esta Oracion la correspondencia del dis- curso con el assumpto, del assumpto con el objeto, la mora- lidad con discrecion, y desengaño, la variedad hermosa de las sentencias, la aplicacion mas puntual de las Sagradas Le- tras, la exortacion mas viva à la imitacion de tan heroicas virtudes, como exercitò en tan Religioso Monasterio, ò Pa- rayso fertilisimo de Regular observancia, la Serenissima Di- funta: dice lo que siente, y siente sin duda lo que dice, y todo



todo lo propone para la debida estimacion de la virtud, y para nuestro exemplo, sin que le embarace, para cumplir tanto assumpto en el Pulpito, la precisa, y casi inmediata tarèa de la Cathedra, por cuya razon no dudo serà de grande utilidad para todos el que se dè à la Prensa. En San Martin de Madrid à 27. de Septiembre de 1715.

*Fr. Juan Bautista Lardito.*

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Lic. D. Francisco Joseph de Castillo Alvarañez, Canonigo de la Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de la Ciudad de Alcalà de Henares, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el Ilust.mo señor Don Francisco Valero, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, del Consejo de su Magestad, &c. mi señor. Por la presente damos Licencia, para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion Panegyrica dicha en las Honras de la Serenísima señora Sor Mariana de Austria, y de la Cruz, Religiosa en el Real Convento de las señoras Descalças desta Corte, por el R.mo P. Fr. Pedro Espinosa de los Monteros, del Orden de nuestro Padre San Francisco, atento que de nuestra orden, y comision se ha visto, reconocido, y censurado por el R.mo P. M. Fr. Juan Bautista Lardito, Monge de N. P. San Benito; y por la que nos ha remitido consta ser muy doctrinal, vtil, y provechosa, y no se opone, ni contiene cosa, que perturbe la pureza de nuestra Sagrada, y verdadera Religion, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à ocho de Octubre, año de mil setecientos y quince.

*Lic. D. Francisco Joseph de Castillo Alvarañez.*

Por su mandado

*Gregorio de Soto.*

**EXOR.**





## EXORDIO.

**S** Obervio Obelisco de llamas!  
 Enmarañado risco de ardores!  
 Tumba horrorosa de vayetas  
 tristes! Què nos dices à tantas  
 luzes? Què predicas en tan fu-  
 nestas sombras? Es esse funebre  
 Coronado Trono; es essa lugubre Tumba; son  
 essas tremulas luzes clara manifestacion de vna  
 presente muerte, y cierto pronostico de muchas  
 infaliblemente futuras. Es essa funesta, aunque  
 Coronada Tumba, vna subtil enlutada Logica,  
 que enseña al vivo antecedentes precisos para  
 inferir consecuencias infalibles.

De los Lacedemonios observò la erudicion  
 de Seneca, que adornaban los Tumulos de las  
 Personas Reales con espejos, y luzes. Parece of-  
 tentacion de su vanidad, y era discrecion como  
 fuya; porque vestido el Tumulo de luzes, y de  
 espejos, era preciso que al estender la vista para  
 mirar el Tumulo, se viesse en el Tumulo ellos  
 mismos. O què buena Logica! Pues en la misma

A

muer-



muerte, que miraban, veian copiada la propria; ò inferian la infalible muerte propria, por la misma muerte, que en el Tumulo miraban. Pero no, que oy no es dia de contristar los animos; solo es dia de convidar à todos, para que admiren vn exemplar prodigioso de virtudes.

Muriò! Valgame Dios! Apoderado el sentimiento del pecho, me falta el aliento, para articular las palabras. Muriò! No puedo formar las voces; porque opresso el coraçon con la pena, las voces que avia de pronunciar el labio, salen à la boca sentidissimos sollozos. Pero recobrese el animo; pause vn rato el sentimiento; y aunque el sentimiento no pause, vença al sentimiento la razon, porque es preciso decir el objeto destas Reales Funebres Exequias.

El dia tres deste presente mes de Septiembre, à las nueve y quarto de la noche (apurèmos de vna vez al vaso todo el veneno;) aquella fiera inexorable Parca (Como, di, infaciable fiera, te llaman Parca, si à nadie perdona tu fiereza?) Cortò el hilo à la mas Religiosa Penitente Vida; *La Serenissima señora Sor Mariana de Austria, y de la Cruz*, aunque Hija del Serenissimo señor Don Fernando, Infante de Castilla, con mas Coronas en ambas Lineas, Paterna, y Materna, que puede numerar el guarismo, pagò el tributo, de que no està essempta la mayor Soberania.

Pues



pria; Pues Serafines de esse Real Serafico Coro,  
 a mis- llorad; llorad, que muy justas son las lagrimas  
 o no, porque os falta la vista de la mas amable presen-  
 ; solo cia. Ilustre Grandeza de España, llora; llora,  
 niren pues perdiste en esta Regia Consanguinea el lus-  
 tenti- tre de nuestra Nacion. Religiosidad austera, llo-  
 arti- ra; llora, pues falta vn Regio exemplar de la auf-  
 r las teridad mas Religiosa. Serafica Religion mia,  
 oena, llora; llora, que en ti tus justas lagrimas son mas  
 salen necessarias para delahogar en algo tu justissimo  
 brese dolor. Lloremos todos; pero con esta reflexion,  
 nque que si son de sentimiento las lagrimas, porque  
 to la Dios nos priva de su amable, y apreciable vista;  
 destas han de ser las lagrimas de gozo, porque nos per-  
 fuade prudentemente la piedad, que està gozan-  
 do en el Cielo de nuestro Dios la presencia.

bre, Al morir Lazaro, hallo en la Magestad de  
 s de Christo dos afectos encontrados; sentimientos,  
 fiera y gozos. Pues si gozos, como sentimientos? Si  
 ra, te sentimientos, como gozos? Mas encuentro. Las  
 Cor- hermanas del difunto no imitan á Christo en los  
 ; La gozos, pero le imitan en los sentimientos. Buscô  
 de la mi cuidado la razon desta contrariedad de afec-  
 Don tos, y el gran Padre San Geronimo, cuyo es el  
 onas reparo, diò la solucion á medida del deseo.

uede Quando en Christo, dice el Santo, se miran  
 e no los sentimientos, contempla à Lazaro objeto de  
 su cariño. Quando se admiran en su Magestad los



gozos, le atiende, que libre el alma de la prision del cuerpo, no tiene ya embaraço para subir à lograr sus merecidos descansos á la Gloria. Con que queda vencida la que parecia contradiccion; porque si es digno de sentirse el carecer de la vista de vn sugeto tan amable, es motivo de gozo el que vaya al Cielo à lograr de nuestro Dios la presençia. Muden las Hermanas el motivo, y imitaràn à Christo en los gozos, como le imitan en los sentimientos.

Muriò, pues, (generoso Auditorio mio) la Serenissima señora Sor Mariana de Austria, si se puede llamar muerte vna muerte à quien se sigue vna eternidad de vida. Muriò aquel exemplar prodigioso de virtudes; aquella Alteza humilde; aquella humildad tan alta. Aquella, cuya afabilidad era atractivo dulce de los coraçones. Aquella, en quien hermanadas las virtudes todas, sirvieron de precioso esmalte à la mayor soberania. Aquella amante de sus Reyes, y por estremo amada de los mayores Monarcas. Muriò, pero será eterna su memoria. Sin duda, atendieron à esto nuestros Catholicissimos Monarcas, mi amado Rey, y señor el señor Don Felipe Quinto, y mi amada Reyna, y señora Doña Isabel Farnesio (que nuestro Dios guarde) pues apenas llegó à sus oídos la noticia de su transito, quando condecoraron con la Grandeza perpetua de



de España á la Digníssima Prelada de esse Real Seráfico Convento, para mantener con esta Grandeza la memoria de nuestra Sereníssima Difunta.

Murió, buelvo à decir, la Sereníssima señora Sor Mariana de Austria, y de la Cruz; y oy Víspera de la Exaltacion Gloriosa de la Cruz de nuestra Redempcion se celebran sus Exequias; que si al exaltarse la Magestad de Christo en esse Sagrado Leño, atraxo à su veneracion à todo el Mundo; à todos los Racionales, segun el original Hebréo, (à proporcion discurriendo;) à todo el Mundo, recopilado en la Grandeza, y Religiosidad sabia, que venera mi respeto, atrae oy nuestra Sereníssima Difunta. Para decir algo de lo mucho, que de su admirable Vida pudiera decir mi cuidado,

*Como obediente Hijo de la Iglesia, protesto, que en quanto he dicho, y dixere, no pido mas fee, que la que merece vn prudente humano juicio.*

Y tu, ò Sagrado Padre de las Lumbres, de quien baxan al Mundo los rayos de los aciertos. Tu, Sabiduria Increada, parto feliz de aquel Divino fecundo entendimiento. Tu, Divino Espiritu, nexo indissoluble de Padre, y Hijo. Tu, Estrella Luminosa del Mar, que diste al Mundo el mas Divino Sol, arrojad vn rayo de vuestra luz, para que ilustrada mi ignorancia, prosiga con acierto, diciendo así:

*Au.*





*Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam:  
& obliviscere populum tuum, & domum  
Patris tui: Et concupiscet Rex decorem  
tuum, Psalm. 44. vers. 12.*



) Laudes spon-  
sae, vel conditio-  
nes, quibus per-  
tinet ad adeo-  
rosas nuptias,  
Casiadorus, & alii  
poni tradunt.  
a Lor. in Psal.

1.  
) Caietanus do-  
cet habere respe-  
ctum ad morem  
matrimonii, ut adve-  
rtens moneatur  
consilia de mori-  
bus domus sponsi.  
pud Lor. loc.  
cit.

) Vid. Titelm.  
p. hunc Psal.  
vers. 12. citat.

N estas palabras, segun el sentir de  
Casiodoro, (1) expressa David las  
calidades de vna Virgen, para ser  
digna Esposa de nuestro Redemp-  
tor. El doctissimo Cayetano (2)  
dice, que en ellas se encierra vn consejo, que  
se le dà à la Esposa, informandola de las condi-  
ciones con que la quiere su Divino Dueño; pi-  
dela, que incline los oídos à sus voces; que olvi-  
de su Patria, Casa, y padres; y que adornada el  
alma de virtudes, será digno empleo de los Di-  
vinos cariños. (3) Claro dibuxo de quanto en el  
Serenissimo objeto destas Reales Funebres Exe-  
quias admira mi cuidado, y venera reverente mi  
respeto.

Tan gustosa aun en lo mas tierno de su edad  
inclinò sus oídos nuestra Serenissima Difunta à  
las Divinas interiores voces, que despreciando  
generosa lo Regio de su Casa, aplicò tanto cuida-  
do à plantar en su alma las virtudes, para ser

agra-





uam:  
omum  
orem  
tir de  
id las  
ra fer  
emp-  
o (2)  
, que  
ondi-  
; pi-  
olvi-  
da el  
s Di-  
en el  
Exe-  
te mi  
edad  
nta à  
ando  
uida-  
ra fer  
agra-

agradable à su Divino Dueño, como en vn breve resumen de su vida, siguiendo al Nacianceno en las Honras de su hermana Gorgonia, (4) oïra la discrecion de mi Anditorio.

(4) Nacianceno Orat. 25. de Laudibus Gorgonii

Nació en Bruselas el año de seiscientos y quarenta y vno la Serenissima señora Sor Mariana de Austria, y la dotò el Cielo de tan singulares gracias, que le sobra lo Regio de su sangre, para ser dulce hechizo de los coraçones. No me detengo en referir lo Regio, y Cesareo de su Ascendencia en ambas Lineas, porque con sus virtudes adquiriò mas sublime Genealogia. Quiere el Sagrado Chronista hacer vn Catalogo de la Real Ascendencia de Noe, (5) y reduce toda su Genealogia à estas voces: *Noe fuit vn Varon iustus, et perfectus.* (6) Pues como no dice lo glorioso de sus Ascendientes? La grandeza de su Casa? Ni los Timbres de sus Mayores? Porque ha dicho sus virtudes, (7) y explica mejor su grandeza por la practica de las virtudes, que refiriendo los Regios Ascendientes de su Casa.

(5) *Ha sunt generationes Noe.* Genes. cap. 9. vers. 9.

(6) *Noe vir iustus, atque perfectus fuit,* in eod. cap. vers. 10.

(7) *Rarus, & alienus Genealogiae modus dixit: Iste sunt generationes Noe.* E. aureas nostras spe quadam implevit scriptura, quasi Genealogiam ipsius narratione. Sed relictis illis omnibus, dixit: *Noe vir iustus, atque perfectus.* D. Ioan. Cryost. hom. 23. in Genes.

A los tres meses de su nacimiento falleciò su Padre, el Serenissimo señor Don Fernando, Infante de Castilla. Dexò encargada la criança de su hija à la Serenissima señora Doña Ana Mauricia de Austria, Reyna dignissima de Francia, y à la Serenissima señora Emperatriz de Alemania, sus hermanas; pero reservando el darla esta-

do



do al cuidado de su hermano, el señor Felipe Quarto ( que descansa en mejor Reyno) hubo varias contiendas entre las dos hermanas, pretendiendo cada vna para sí la educacion de su Sobrina. Creció tanto la contienda, que huviera perecido la recién-nacida, si nuestro Dios, que la queria para su Esposa, no la huviera preservado, por la buena disposicion de Don Juan de Lyra, fidelissimo Ministro de su Magestad Catholica.

Noticioso el gran Felipe Quarto del peligro, y presagiosas sobre singulares prendas de la Niña, quiso tener segura, y en la situacion mas cerca à la que en la sangre, como Sobrina carnal suya, le era tan propinqua. Envió orden à Don Juan de Lyra, su Ministro, para que la conduxesse à España, por tener determinado la educasse su Tia, la Serenissima señora Sor Ana Dorotèa de Austria, Planta feliz de esse Jardin Serafico.

A los cinco años de su nacimiento tomó posesion de ellos Seraficos Penitentes Claustros, cuya desnudéz, cuya austeridad, cuya mortificacion en lo delicado, y Regio de sus individuos, à no suavizarla la Divina gracia, causara horror à la mas robusta naturaleza. Apenas pisó sus ladrillos, quando aplicando en aquella tierna edad sus oídos à las Divinas interiores voces, ( 8 ) despreciaba ya gustosa la grandeza de su Real Cesa-

(8) Audi filia, &  
vide, &c. Psal. 44



Felipe vo va-  
 reten-  
 su So-  
 viera  
 s, que  
 serva-  
 de Ly-  
 Catho-  
 eligro,  
 la Ni-  
 s cer-  
 al su-  
 a Don  
 uxesse  
 uffe su  
 eà de  
 o pos-  
 stros,  
 ortifi-  
 duos;  
 horror  
 sus la-  
 edad  
 ) def-  
 Cefa-  
 re:

rea Casa. Tanta fuerça tuvo lo suave de la inspi-  
 racion Divina, que ya con sagrada impaciencia  
 deseaba vestir su pobre ceniciento Saco, siendo  
 sus inocentes lagrimas cristalino espejo, donde  
 se veian claramente sus deseos, ò eran clara, aun-  
 que muda, explicacion de sus enamoradas ansias.  
 Admirese con razon en el Bautista averse retira-  
 do al desierto, despreciando el Mundo en la tier-  
 na edad de cinco años, segun probable opinion;  
 (9) que esse Sagrado Serafico desierto en nuestra  
 Serenissima Difunta ha tenido ya quien sagrada-  
 mente le imite.

(9) Div. August  
 Serm. 27.

Era singular su aplicacion à la virtud, aun en  
 lo tierno de su Infantil edad, siendo la practica  
 de las virtudes el entretenimiento de su niñez.  
 Pida el Esposo á su querida las admiraciones, por  
 aver plantas que dieron el fruto al tiempo de  
 brotar las flores, (10) que en nuestra Serenissima  
 Difunta en la flor de su pueril edad se admiraron  
 sazonzados frutos de virtud. No dixe bien: antes  
 parece se adelantaron los frutos sazonzados de su  
 virtud à las tempranas flores de su pueril edad.  
 Gustaba mucho, aun en su niñez, la dexassen al-  
 gunos ratos sola, que gastaba en soberanos colo-  
 quios, ofreciendose hostia en las Aras de su in-  
 nocente voluntad. Aun no tenia edad para la dis-  
 crecion, y ya le sobraba discrecion para los Sa-  
 crificios; sin duda por esto serian mas agradables

(10) Flores appa-  
 ruerunt in terra  
 nostra: tempus pu-  
 tationis advenit  
 Cantic. cap. 2  
 vers. 12.





à los Divinos ojos , pues no por otra razon se antepone el temprano sacrificio de Abèl al sacrificio maduro de Abrahan. (11)

(11) Munera  
veri iusti Abel,  
sacrificia Pa-  
riarchæ nostri  
Abrahæ , Ecclesi-  
n Can. Sac.

Visitò en vna ocasion el Ilustrissimo señor D. Juan de Palafox á la Serenissima señora Sor Dorotea , quien mandò traer à su Sobrina, para que la echasse la bendicion su Ilustrissima , y tomandola en sus brazos , profirió estas palabras : Gozese , señora , V. Alteza con prenda tan estimable , pues será amparo desta Casa, y Lustre de la Religion Serafica: cada dia se le aumentarán los deseos de ser Religiosa, y con la edad crecerá su afecto à la Religion. Fue pronostico cierto de lo que enseñò la experiencia en setenta y quatro años de vida ; y era preciso lo fuesse , que tan adelantada practica de virtudes en los principios de su vida era presagio de las muy heroicas que avia de practicar despues.

Reparò el gran Padre San Agustin , en que intentando David describir la estremada hermosura de la Ciudad de Jerusalem , pausò en los principios de la Ciudad su atencion. Los principios de essa Ciudad , dice , son los mas encumbrados montes. (12) Pero como le roban la atencion los cimientos , si estos son los que viven mas ocultos à la vista ? Esto es lo mas estimable de la virtud , porque la que vive mas oculta à los humanos ojos , es la que mejor merece las prudentes discretas atenciones de David. Pues como no pon-

(12) Fundamen-  
ta eius in mon-  
tibus sanctis , PC  
83.



¿dará lo espacioso de sus calles? Lo rico de sus Palacios? Lo sumptuoso de sus fabricas? Lo ameno de sus jardines? Si lo aplaude, dice San Agustín, (13) que aviendo dicho lo elevado de sus principios, expresa como será lo restante, porque es preciso sea vna admiracion lo restante, si son tan elevados sus principios.

(13) Div. Au-  
lib. 12. de Civ.  
Dei.

Crecia en la edad nuestra Serenísima Difunta; pero al mismo passo iba creciendo en virtudes. No dixe bien, que es muy tarda la carrera del tiempo para quien desde su niñez buela á la perfeccion. Todas se admiraban de virtud tan gigante en tanta pequenez: y con razon se admiraban, pues en lo tierno de su pueril edad excedia ya á muchos experimentados espíritus en la perfeccion. Entre aquellos generosos vivientes, que tiraban el Carro Triunfal de la gloria de Dios, advierte el Sagrado Texto, que el Aguila se elevaba sobre todos. (14) Pues si todos buelan, como se eleva sobre todos el Aguila? Porque el Buey, Hombre, y Leon no nacieron con el adorno de plumas; alas tenian, pero accidentales; volaban, pero ya en la edad perfecta. El Aguila, como le son nativas las alas, á pocos dias de nacer empieza generosa á volar: pues si es tan temprano su buelo, no es mucho se eleve el Aguila sobre todos. (15)

(14) *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, Ezechiel. cap. 16.

(15) Vid. Prad in comm. sup cap. 16. Ezechiel.

Tan gustosa le fue la practica de las virtudes



desde sus primeros años , que más que virtud parece que le era la virtud naturaleza. O qué agradable sería á los Divinos ojos ! El primer Divino elogio que refiere la Escritura se terminó à la luz, (16) y buscando mi cuidado la razon , me la ofreció vn discreto Expositor. Criò Dios otras criaturas primero que la luz , (17) pero con esta hermosa diferencia : Las otras criaturas iban adquiriendo successivamente la perfeccion , y aun los Cielos no la lograron, hasta el capitulo segundo ; (18) pero la luz desde su niñez tuvo todo el lleno de perfeccion , y esta antelacion de perfeccion en la luz le mereció el primer Divino elogio. (19)

Este lleno de perfeccion en tan tierna edad servia de admiracion, y aun de exemplo á los Afros de esse Cielo. No ay mas que decir. Pues diciendo que era exemplar à tanta perfeccion como encierra esse Cielo mystico , es à mi vèr la mejor explicacion de su perfeccion. Con esto no se admirarà el que en su niñez robasse los cariños à nuestro Dios. Ya he dicho que la luz logró justamente el aplauso de su Divino Artifice ; y buscando mi cortedad otra razon en que se fundasse este logro , la encontrè en los Expositores Sagrados. El Sol , Luna , y Estrellas se copiaron de aquella primera luz ; (20) pues ya no se admirarà logre los primeros Divinos elogios , si en lo tier-

(16) *Vidit Deus lucem, quod esset bona*, Genes. 1. vers. 4.

(17) *In principio creavit Deus cœlum, & terram*, Gen. 1. vers. 1.

(18) *Igitur perfecti sunt cœli*, Gen. 2.

(19) *Facta est lux subito tam perfecta, ut non natutina ; sed quasi meridiana videretur, ut nullas in proficiendo morulas pateretur*, Abb. Philip. epist. 1.

(20) *Vide Peireir. in comm. sup. Gen. lib. 1. de oper. prim. dici.*



no de su niñez sirve de exemplar à tan brillantes elevadas luzes.

No dexò nuestro Dios sin premio esta antelacion de virtud. A los seis años de su edad padeciò vna enfermedad peligrosa; y estando en lo mas critico de sus terminos, llamò vna noche à la Religiosa que la afsistia, pidiendola con instancia pusiesse vna filla, porque estaba alli nuestra Señora de la Aurora, que venia à darla la salud. Tuvo se por sueño, pero la experiencia enseñò despues ser realidad; pues llegando los Medicos el dia siguiente à visitarla, la hallaron aun sin señal de aver padecido enfermedad. Justo premio de tan gigante virtud! Pues no està bien ponderada su virtud gigante. Hablabanla de este suceso las Religiosas, y con gracioso donayre decia: *Y ay quien crea en los sueños de los niños?* Jacob confiesa, que ignoraba la visita de Dios (21) en su sueño verdadero; pero la virtud de nuestra Serenissima Difunta pretende ocultar la visita de su Divina Madre con vn aparente sueño.

Era por estremo hermosa, pero estremadamente discreta. Venciò el comun divorcio entre lo discreto, y lo hermoso, porque uniò en sí con admiracion lo hermoso con lo discreto. Amabala con estremo su Tio, el señor Felipe Quarto; y llegò à tanto su cariño, que passò la entereza de su discreto juicio à prorrumpir en estas

(21) *Verè Dominus est in loco sancto isto, quod nesciebam :: et dicit Iacob in fontibus Scalae :: Dominum inveni sum Scala, Gen. 28.*



estas voces: Si Dios quisiera castigarme, quitando la vida à mi Consorte amada, no traxera esposa de otro Reyno, porque mi Sobrina Mariana avia de ser mi Esposa. Llegaron à sus oïdos estas voces, y como los tenia inclinados à otras mas superiores, (22) sirvieron de mortificacion grande à su espiritu, y aplicò su cuidado en buscar medios, como impossibilitarse en qualquiera suposicion al logro de la Corona. En la florida edad de doce años hizo voto de castidad, en que le pareciò à su Confessor que era razon convenir, para templar la pena que le causò la referida noticia.

Innumerables son las que atesorando virtudes, (23) despreciando Coronas, se han acogido al sagrado de los Penitentes Claustros de mi Madre Santa Clara, pero ya en la edad perfecta. (24) Plausible accion! En nuestra Serenissima Difunta es manifesto el exceso, (25) que accion tan generosa en edad tan tierna, excede à la ponderacion mayor. Si no es que diga, que esta accion tan digna de admirarse le multiplica sagradamente para el Cielo las Coronas. No dice el Evangelista San Juan, que los Ancianos del Apocalypsi tenian ya en sus sienas las Coronas, quando las sacrificaron à aquel Divino Cordero; (26) pero si dice, que despues de sacrificadas sirvieron à sus sienas de diadema. (27) Mas dice, pues refiriendo en plural las Coronas, se puede predi-

car

(22) *Audi filia: inclina aurem tuam, P'salm. 44.*  
citat.

23) *Multa filie congregaverunt sibi divitias, Prov. cap. 31.*  
vers. 29.

24) *Qua parata erant, Matth.*

25) *Tu superressa es universis, vers. 29, cap. 11.*  
Prov.

26) *Mittentes Coronas suas, Apocal. 4. v. 10.*

27) *Et in capitis eorum Corona aurea, ibid.*



car la pluralidad de cada vno. Y de adonde nasce essa multiplicacion? De su maduro discreto sacrificio. Pues en quien fue tan anticipado el sacrificio, infiera la discrecion de mi Auditorio como seria para el Cielo la multiplicacion? Y es digno de reparo, que quando ofrecieron las Coronas, solo les dà el nombre de Coronas el Sagrado Evangelista: (28) despues de sacrificadas las refiere con preciosidad mayor, (29) porque el mismo sacrificio aumenta à las Coronas la preciosidad.

(28) *Mittente Coronas*, ibid.

(29) *Corona Aurea*, ibid.

No està aqui lo portentoso. La regalò nuestro Dios en este tiempo con vna penosa enfermedad de viruelas, y apenas llegò à los oïdos de su Magestad la noticia, quando sin dilacion passò à esse Sagrado Claustro à visitarla. Encargò mucho tuviessen gran cuidado con su querida Sobrina enferma, para que los vestigios de la enfermedad no sirviessen de lunar à su estremada belleza (quando oy ninguna se tiene por hermosa, sino tiene su lunarcico en la cara.) Oyò la Enferma el encargo, y acordandose de los condicionales castos deseos de su Rey, y Tio, puso todo su cuidado en deslustrar su hermosura. Sanò de la enfermedad, y repitiendo su Magestad la visita, reparò estaba desfigurado el rostro, y dixo Magestuoso, y severo: *Buen cuidado aveis tenido en dar cumplimiento à mi encargo.* Respondiò

promp-



prompta la Enferma: No señor, no ha sido descuido de mi Tia, que ha sido cuidado mio, para que V. Magestad no me impida el logro de mis deseos.

Palme se en admiraciones el Mundo, pues la ponderacion de tan generosa respuesta no cabe en los terminos de la eloquencia mayor. Eficaz prueba de su gigante virtud! Procurar parecer mal al Mundo, por solo parecer bien à Dios! Clara reprehension de quantas. (O quantas!) parecen mal à Dios, porque solo pretenden el parecer bien al Mundo.

No he hallado en la Ley de Gracia exemplar deste suceso; pero discurro encontrò mi cuidado yna genuina acomodacion. La Gloriosa Santa Coleta, Hija legitima del fervoroso espiritu de mi Gloriosa Madre Santa Clara, siendo de tan escasa estatura, que se avergonçaban sus padres, pidiò à Dios dilatasse su estatura, para disminuir en sus padres la pena, que les causaba su nimia pequenez. Oyò nuestro Dios su suplica. Caso maravilloso! Se levantò de la oracion, y se hallò

repentinamente con tan perfecta estatura como pedia su edad, y sexo. Admiran este prodigio (30) los Historiadores, y con razon le admiran, que à San Mathèo le pareciò imposible (31) huviesse quien pudiera sobreponer à su estatura vn codo. Pero admirese, y con mas razon la diferen

(30) Vide Illust. Corn. in Chron. Frat. Min. in vit. Sanct. Colet.

(31) Quis poterit addicere ad staturam suam cubitum unum? Matth. 6. v. 27.



rencia. Esta Santa pidió á Dios dilatasse su estatura, por parecer bien à sus padres; pero nuestra Serenísima Difunta se afea el rostro, por solo parecer bien à su Dios.

Aquel ocultar Moyfes la brillante hermosura de su rostro con el velo, (32) con que le cubrió su cuidado ( me parecia à mi, ) hacia al referido suceso vna no vulgar alusion. Nació la hermosura del rostro de Moyfes del continuo trato con Dios, (33) y se dirigia al Cielo su hermosura; pues ocultela à los hombres, que es razon aparezca à los ojos de los hombres afeada con vn voluntario velo vna hermosura que nace, y se dirige al Cielo.

Creçian en nuestra Serenísima Difunta tan ardientemente los deseos de vestir el pobre, pero preciosísimo Habito de mi Madre Santa Clara, que cada dia que se le dilataba el logro, era para su espiritu vn nuevo sobre continuado martyrio. Pidió humilde à su Rey, y Tio, el señor Felipe Quarto, la licencia; pero se negò severo à la supplica. Insistia nuestra Serenísima Difunta en su santo proposito, y bañada en lagrimas queria con las perlas, que vertian sus ojos, comprar el permiso que pretendia su ansia. Reiterò muchas veces su justa peticion, à que ya su Magestad, como tan Catholico, le fue preciso condescender.

Vistiò à los diez y siete años de su edad el pobre

(32) *Posuit velamen super faciem suam*, Exod. 34 vers. 33.

(33) *Ex consortio sermonis Dei ibi*.



bre ceniento Habito de mi Gloriosa Madre, entretejiendo lo Regio de su sangre con lo tosco del Serafico Sayal. No dixebien: esmaltô en lo groffero de vn Saco la mayor grandeza. Afsi està bien dicho; porque sobrefale la mayor grandeza vestida de esse pobre ceniciente Saco. No se viô la gloria de Dios en la Tierra, (34) hasta que vna densa parda cenicienta nube (35) ocupô todo el ambito del Templo. Entonces se admirô su gloria, y su grandeza, porque para que con mas razon la admirassemos, esmaltô su grandeza en vna parda cenicienta nube.

Gloria singular del pobre Serafico ceniciente Saco! Hacer sobrefalir à la grandeza mayor! No està bien dicho; porque si la mayor grandeza se abate à lo humilde del Sayal, deste abatimiento buela à la grandeza mayor. Por la escala de Jacob subian, y baxaban Angeles: (36) estava Jacob, que es (37) mi Serafico Padre San Francisco, en lo infimo de la escala, y Dios (38) en lo supremo. Son los Angeles poseedores de la mayor soberania: baxaban à Francisco, y subian à Dios. No avia mas donde subir, porque no avia mas donde baxar.

Entrô en el Noviciado la que ya podia ser Maestra de virtudes. No permitiô, ni leve alivio en las austeridades que essa Serafica Comunidad practica. Vna groffera tunica à raiz de su delic-

lica-



licado cuerpo era la olanda mas suave en que solo hallaba alivio su ansia de padecer. O! Qué confusión para el femenil melindre! Aquí vn inocente cuerpo vestido de Sayal tosco, y en el Mundo el vicioso entre cambray, y olanda! Sea, mi Dios, engrandecida vuestra misericordia infinita! Esta era la gala con que nuestro Dios la queria para su esposa; y sin duda se ausentó (39) de la de los Cantares, porque se desnudó (40) de la grossera tunica que vestia.

En el Noviciado no parecia Novicia en la puntual observancia de las ceremonias; pero como lo avia de parecer, si antes de ser Novicia, podia ya ser en las virtudes Maestra? Cumplió el tiempo de la aprobacion; pero su Tio, el señor Felipe Quarto, impedia professasse, porque la tenia destinada para otro Matrimonio su providencia. Pidiósele à su Magestad para su esposa el Serenissimo Rey de Polonia; y siendo este concierto muy vtil à la Corona de España, no halló el señor Felipe dificultad en assentir al concierto. Hizo la propuesta à su Sobrina tan discretamente como se puede discurrir de la gran capacidad con que la dotó la naturaleza. Oyóla atenta, y humilde; y acordandose de aquella celebrada Evangelica maxima, que pone en su Regla (41) su Serafico Padre, y mio San Francisco: Que no es digno de la celestial Corona quien re-

(39) *At ille de  
ciinaverat*, Can-  
tic. 5.

(40) *Spoliav  
tunica mea*, ibid

(41) *Nemo mit-  
tens manum a  
aratrum, & as-  
piciens retro, ap-  
tus est Regno Dei*  
S. Patr. N. Franc



trocede de los santos principiaados propositos, respondiò Religiosa, pero varonilmente: *No dexarè à mi Esposo Iesvs por quantas Coronas tiene el Mundo.* Digna respuesta de su generoso espiritu!

Excediò esta resolucion á la Evangelica doctrina de San Mathèo, (42) que el buen Mercader, hallando vna preciosa margarita, vende para comprarla quanto possee; pero en la respuesta de nuestra Serenissima Novicia es manifesto el exceso: pues siendo la Margarita (43) la Magestad de Christo, por no perderla, desprecia quanto tiene, y las Coronas, que justa, y dignamente pudiera possee.

Oyò su Magestad la respuesta, y aunque la sintiò, dissimulò discreto su sentimiento, por no aumentar la pena à su querida Sobrina. Hizo reflexion su alta capacidad, y mandò detener la profesion quatro meses, para vér si en este tiempo, continuando las instancias, podia conseguir el logro de su deseo. Pero viendo que como otro San Pablo (44) estaba inmoble en sus propositos santos, determinò darle la licencia para professar.

Professò, y asistiendo à la funcion el Grande Felipe Quarto, su Tio, con toda la Grandeza de España, sirviò de pasmo, y admiracion à todos la varonil resolucion con que se sacrificò à Dios en manos de su Prelada. Hizo en voz alta los quatro votos, de Obediencia, Pobreza, Castidad,

Y

(42) *Inventa vna pretiosa margarita: vendit omnia, que habet, & mit eam, S. Math. c. 13. vers. 45. y 46.*  
(43) Vid. Corn. oc. cit.

(44) Div. Paul. Epist. ad Rom. cap. 8.



y Clausura, sin querer admitir, ni leve mitigacion en lo aspero del Instituto, aunque su Magestad la instò alcançaria dispensacion de la Suprema Cabeça de la Iglesia, para suavizar en algo su aspereza. Pero como la avia de admitir la que solo hallaba alivio en la mortificacion?

Aquellos mysteriosos Serafines de Isaias batrian sin descansar (45) las alas de su pecho. Pues si esse volar continuo continuamente los mortifica, en sentir del doctissimo (46) Cornelio, como no pausan en el continuado batir de las alas, para hallar algun alivio en su mortificacion? Porque son vnos Espiritus consagrados á Dios, que solo encuentran alivio en la mortificacion mayor.

Renunciò generosa toda la riqueza que heredó de sus Serenissimos Padres. Fue tanta, que su Tio, el señor Felipe Quarto, dixo en vna ocasion: *Avia quedado poderoso con la herencia de su Sobrina.* Libre ya de bienes temporales la que en su afecto desde su niñez los avia despreciado, no tuvo embarazo para poner en el Cielo todos sus pensamientos. Sino es que diga, que porque tenia desde su niñez todos sus pensamientos en el Cielo, despreciò generosa todo lo mundano. Ay vnos Pueblos vecinos à los Scitas, cuyos habitantes se llaman Agathirfos. Tan benigno mira el Sol à aquel Pais, que es vn rico mineral de oro todo el terreno. Son tan generosos sus habitado-

(45) *Duabus volabant*, Isai. 6.

(46) *In forma crucis volabant* Corn. in Isai. loc. citat.

*Singula alarum dispositio ex trina cruce constat.* Idem Corn. vbi supr.



(47) Amb. Ca-  
ep. verb. Aga-  
thirf.

res, que se halla en ellos vn generoso desprecio en medio de tanta abundancia. Son de color de Cielo sus cabellos, (47) dice Calepino, y estando, como estan, en los cabellos significados los pensamientos, discurria yo, que por ser de Cielo sus pensamientos, nacia en ellos tan generoso desprecio. No perdiò por el humilde estado de Religiosa la estimacion de los Monarcas, porque su Catholica discrecion divisaba la mayor Alteza en lo vasto del Sayal. Todos los Españoles, y aun los Estrangeros la veneraban; pero en los tres mas esclarecidos Monarcas, el señor Felipe Quarto, el señor Carlos Segundo, y mi amado Rey, y señor el Quinto entre los Filipos fue la veneracion mayor. Pastores, y tres Reyes veneraron (48) à la Magestad de Christo en el mayor abatimiento. No estraño la veneracion en los Pastores, porque podia moverles su necesidad. Tampoco la estraño en los Reyes; ò porque en aquella humildad reconocian la mayor soberania; ò porque aquella humildad podia servirles de mysteriosa direccion.

(48) S. Matth.  
.cap.

Ya nadie admirarà fuesse en lo restante de su vida exemplarissima, aviendo sido hasta aqui tan singularmente exemplar. Todas las virtudes practicò en heroico grado, de que nacia el merecido respeto con que la miraban todos. Fue en todas las virtudes perfecta, porque su humildad, firme

me



me basa, y raiz (49) de las virtudes todas, fue profundissima. Su mayor gusto era el mayor abatimiento; por esso aun quando no le tocaba la cocina, pedia con rendimiento á la Religiosa, à cuyo cargo corria, permitiera la ayudasse. No tenia este abatimiento por humildad, porque solo le parecia era preciso cumplimiento de su obligacion.

Decia David, (50) que estaba reducido á nada, pero que ignoraba fuesse humildad esse abatimiento. Hasta aqui puede llegar lo sumo de la humildad, (51) dice el Pictaviense, porque no puede aver humildad mas sublime, que no tener el alma por virtud el empleo humilde à que se abate.

Esta profunda humildad nacia aquel conocimiento proprio, con que se confessaba indigna de que tantas siervas de Dios la admitiessen en su compañía, porque se tenia por la peor muger del Mundo. Este conocimiento, dice Novarino, es prueba de la mayor virtud, (52) porque es à quanto vn Sugeto se puede humillar. En esto se fundò aquel celebrado elogio de Seneca à Pompeyo: que se hizo mucho mayor, porque se tenia en poco, siendo à los ojos de todos (53) tan grande.

Yo discurria, que aquella humilde expresion de su conocimiento era discreta prevencion, pa-

(49) *Radix virtutum humilitas*, Div. Bern. Serm. 1. in die sancto Paschæ de septem signaculis, quæ solvit Agnus.

Vid. D. Gregor. Nazianc. Serm. cit. in Laudibus Gorg.

(50) *Ad nihilum reductus*, & *neccivi*, Psalm. 72. vers. 22.

(51) *Hoc est summum in humilitate*, Villarr. Tautolog. Didasc. 4. tom. 1.

(52) *Ingentis magnitudinis est suam cognoscere parvitatem*. Nov. Vmb. Virg. c. 10.

(53) *Sibi unum parum magnus videretur*.



(54) *Vas, quod non habuerit operculum, nec ligaturam desuper, immundum erit, Numer. cap. 19. Aromata in vas, seu loculis clausis debet servari, quia alias vapor odoriferus evaporaret, & sic rola eorum efficacia deperiret, Petr. Berch. reduct. mor. verb. Aromata.*

ra que no se desvaneciesse lo grande de su virtud, en cumplimiento de vna soberana ley de los Numeros. El vaso, (54) dice la ley, que no estuviese cubierto, y ligado, será inmundo, aunque este lleno de aromas. Pues como puede ser inmundo vn vaso lleno de fragancias? Estando descubierta; porque no ocultando con discrecion las virtudes, se buelven al descubrirlas imperfecciones. Parece esta de mas vn precepto: pues para que no se vea la virtud, basta que viva cubierta. Así parece; pero realmente es tan necesario vn precepto como otro, porque corre mucho peligro la virtud mas bien cubierta, sino esta al mismo tiempo ligada. Es la razon, à mi ver, manifesta. Estando vn vaso cubierto, no se puede ver con facilidad lo que oculta, pero estando ligado, es mas dificultoso. Quiero decir, ocultan algunos tan superficialmente la virtud, que la descubren con gran facilidad; à qualquiera curiosidad que quiere verla, no le impiden descubrirla. No es esta buena virtud, ha de estar el vaso cubierto, y ligado, para que impida el que se vea lo cubierto, y impida el que se la descubran lo ligado. Por esso nuestra Serenissima Difunta echaba à su virtud la cubierta de su humildad, pretextando ser aquella humildad cumplimiento de su obligacion, y al mismo tiempo la ponía la ligadura de su proprio cono-



cimiento ; con que cumpliendo con la Divina Ley , ( 55 ) no tenia manifesto peligro de devanecerse su virtud.

(55) Num. cap. 19. cit.

Fue estremada su mortificacion. Nunca le faltò el uso de los cilicios , hasta que por sus continuadas enfermedades se le impidieron sus doctos Confesores. Tal era su deseo de mortificarse , que fue á sus Confesores necesario detenerla , para que no fuesse su mortificacion à medida de su fervoroso deseo. Yo discurria , que las dos alas inferiores de los Serafines del Trono de Isaías ( 56 ) servian à sus pies de grillos ; porque como en sentir del docto Cornelio , ( 57 ) era mortificarse aquel continuo volar ; ( 58 ) porque su mortificacion no fuesse tan grande como su deseo , les puso la Providencia aquellos grillos , para que en su mortificacion los detuviese.

(56) *Duabus ve-*  
*labant pedes, Isai.*  
cap. cit.

(57) Corn. hic  
iam citat.

(58) *Duabus*  
*volabant, Cerd.*  
Acad. 22. Mar.  
Effig. *Quasi non*  
*quiescerent.*

La asistencia al Coro fue singularissima , y en cincuenta y seis años de Religion , no faltò noche alguna à Maytines , sino es quando alguna actual enfermedad se lo impedia. Y quando ya convaliente la mandaban no asistir algunas noches , buscaba su discrecion medios para no faltar à la obediencia , y asistir en el modo que podia à los Maytines. Pedia à la Religiosa , à cuyo cargo corria el tocar , se recogiera , que à su tiempo la despertaria. Bien podian descansar todas sin recelo , pues mystico coraçon de esse cuerpo es-



(59) *Cor meum  
vigilat*, Cantic.  
cap. 5.

(60) *Vita activa  
per Martham, &  
contemplativa in  
Maria significa-  
tur*, Div. Bern.  
Serm. 12.

(61) *Non extin-  
guetur in nocte  
Lucerna eius*, Pro-  
verb. cap. 31.

(62) *Lucerna  
anime sancte non  
extinguetur in  
nocte, quia cum  
negotio quiescit  
actionis, vacat li-  
berius luci super-  
nae contemplatio-  
nis*, Vener. Bed.  
apud Corn. cap.  
cit. Prov.

(63) *Concupif-  
cet Rex decorem  
suum*, Psalm. 44.  
citat.

piritual sagradamente vigila, (59) porque los de-  
màs fatigados miembros descansen.

Era en la oracion continua, hermanando san-  
tamente los empleos humildes de Marta (60) con  
la espiritual especulacion de Magdalena. Dias, y  
noches empleaba en el exercicio de la oracion,  
como la Muger Fuerte, (61) de quien habla Sa-  
lomon, cuya luz era, aun de noche, inextingui-  
ble, (62) porque siempre ardiendo, ni la apaga-  
ba la precision del descanso, ni su continuada  
permanente fatiga de multiplicadas habituales  
dolencias. Sabia bien, que es la oracion inexpug-  
nable muralla, en cuyos fuertes reductos se atrin-  
chera el alma, para que el comun enemigo no  
pueda con sus poderosas fuerças invadirla.

Como su oracion era tan continua, conservò  
con tal pureza su alma, que segun me ha assegu-  
rado Varon docto, discreto, y virtuoso, que la  
tratò muchos años, estaba persuadido (piadosa-  
mente discurriendo) que no perdiò la primera  
gracia. Si yo predicàra de mi Serafico Padre San  
Francisco, de mi Madre Serafica Santa Clara, ò  
de otro Santo, à quien por tal tuviera declarado  
nuestra Madre la Iglesia, pudiera estender en su  
alabança las alas el discurso; pero estrechado el  
assenso à lo debil de vn humano, aunque pru-  
dente juicio; digo solo, que siendo esta, sin du-  
da, la hermosura que Dios (63) apetece en el al-  
ma,



ma, se hace digna de que su Magestad en ella, como en su Trono, descansa.

En vn Trono de safiro, no de diamantes, topacios, ni otro genero de preciosas piedras, (64) vieron los Israelitas à nuestro Dios. Y buscando mi cuidado la razon, me la ofreciò identica à mi assumpto el mismo Texto. Era el color del safiro de Cielo, (65) claro, y sereno; y como su claridad no admite feas nubes, que manchen su candidez, escoge Dios su pureza para que sea digno Trono à lo Soberano de su Magestad.

(64) *Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini*, Exod. cap. 24.  
(65) *Quasi coelum cum serenitate*, ibi.

Su paciencia fue en vn todo admirable, y aunque combatida con muchas, y repetidas enfermedades, nunca se le notò amago de impaciencia, si vna santa conformidad con la Divina voluntad, atribuyendo siempre à justo castigo de lo mucho que su humildad temia aver ofendido à su Magestad. Veo repetido à mejor luz vn prodigio, que notò el Gran Padre San Agustin, (66) en vna luz que ardia en el Gentilico Templo de Venus. Vna vez encendida, nunca se apagò, aunque combatida de vientos, estuvo siempre en arder, y lucir constante. Afsi era en la paciencia nuestra Serenissima Difunta, pues no pudo el continuado combate de dolencias apagar el lucido arder de su constancia.

(66) Div. Aug. lib. 22. de Civ. Dei, cap. 6.

En la caridad, Reyna, y forma de las virtudes, fue estremada. Su gusto mayor, aun en la



niñez, era poder emplearse en socorrer necesidades; y como por la estrechísima pobreza de su estado no podia estenderse como queria, sentia la necesidad del proximo como si fuera propia. Esta es sin duda aquella celebrada maxima de San Gregorio el Grande: aquel, dice el Santo, (67) es perfectamente caritativo, que ajustandose à su estado en el dar, traslada en sí todo quanto vê, que es en su proximo necesidad.

(67) *Ille perfectè tribuit, qui cum eo, quod afflictio corrigit, afflicti quoque animum in se sumit*, Div. Gregor. tom. I. lib. Mor. c. 26.

Muchos sucesos pudiera referir de lo heroico de su caridad; pero solo dirè vno, que repitiò muchas veces. Hallabase vna Religiosa enferma al tiempo que nuestra Serenísima Difunta padecia su vltima enfermedad, necesitaban darla algo de ave, y no aviendola en la enfermeria, acudiò la Enfermera à la Celda de nuestra Serenísima Difunta por el socorro de aquella necesidad. No avia mas que la que estaba comiendo, y dixo al punto se la llevassen à la enferma. Replicaron las asisistentes: Mire V. R. que se quedará sin comer. O! Divina respuesta! *Primero es essa pobre Religiosa, que yo poco importa que no coma.* Vengan à aprender las Virgines del Evangelio, que si temerosas de que no les falte para sí lo necesario, (68) se niegan al socorro; nuestra Serenísima Difunta franquèa caritativa el socorro, aunque à su persona le falte lo necesario.

(68) *Ne forte non sufficiat nobis*, Ec. S. Matth. c. 25.

Padre de pobres se apellida el mismo Job. Y bus-



buscando mi cuidado la razon, en el mismo Texto la hallè identica à mi assumpto: Cuidaba tanto de los pobres, dice Job, que partia con los pobres mi alimento; pues logre timbre tan glorioso, que justamente le merece quien con tanta vizarria procura alimentar al necesitado.

Pero reparese en nuestra Serenissima Difunta el exceso. Job socorria al pobre de la vianda que se le servia à la mesa; pero no dice el Texto, que socorria de lo que era à su sustento necesario. Ya se vè claro el exceso: pues si Job goza el timbre de Padre de Pobres; con mas justificada razon podèmos apellidar Madre de los Pobres à nuestra Serenissima Difunta, pues franquèa generosa el sustento, aun de aquello que es à su sustento necesario.

Fue tan puntual su observancia en la Regla de mi Serafica Madre, que no contentandose con observar sus apices, sobre los apices de la Regla fue su observancia. Permite el Sagrado penitèntissimo Instituto de su profession poder traer lienço en tiempo de enfermedad; pero en ninguna de quantas padeciò nuestra Serenissima Difunta le quiso admitir. En esta vltima enfermedad, viendo algunas Religiosas que estava trassudando, llegaron à aplicarla vn lienço à vno de sus brazos; pero lo resistiò generosa, porque le pareciò no era razon admitièsse aquel leve alivio ya cer-

*Pater sum pauperum,* Job cap. 29. vers. 16.

*Si comedi buccellam meam solus. & non comedi pupillus ex ea* Job cap. 31. v. 17.



cana à la muerte, la que no admitió el menor en setenta y quatro años de vida.

No he encontrado identico apoyo à este suceso; con que solo puedo decir, que imitando à su Serafico Padre, y mio San Francisco (69) en la observancia de las leyes, en cumplimiento del consejo Evangelico, (70) no se contentò su generoso espiritu con guardar puntualmente su Regla, pues pasó su rigida observancia à guardar con tenacidad santa, aun lo que la misma Regla permite.

(69) *Nec apicem transgreditur*, Eccl. in Offic. S. P. N. Franc.  
(70) *Iota unum, aut unus apex non præteribit à lege*, Matth. 5. cap. vers. 18.

Su devocion á su Serafico Padre, y mio San Francisco fue muy singular, celebrando todos los años sumptuosamente su Octava. Al Augusto, y Soberano Sacramento del Altar tuvo ardentissima devocion, en su culto empleaba toda su limosna, zelosissima de la mayor honra de su Divino Esposo. Por sus manos hacia todos los años las flores para su Custodia (era para esso su habilidad estremada.) No se apartaba del Coro, estando su Magestad en el Altar patente; y vno de los Medicos depone, que de la asistencia à aquel Sagrado Pan de Vida se le originò la enfermedad de la muerte. Dichosa muerte la que nace de as-

(71) Apoc. 14. fistir à aquella Divina Vida! (71)

Toda su vida viviò difunta. A los principios de la vltima enfermedad de su primohermano, el señor Carlos Segundo, la visitaron los Embaxadores de



de Francia , y Alemania. Exploraron discretamente su animo , para saber à quien deseaba por successor à esta Corona , con el motivo de noticiar á sus Soberanos su apreciable parecer. O! Religiosa sobre admirable respuesta ! *Los muertos,* respondiò , *no hablan en essas materias ; desde que vesti este Saco , amortajada en vida , he vivido muerta al Mundo. Consultadse lo à Dios , que es el Repartidor de las Coronas , que yo à quien su Magestad le diere el Reyno , como hechura de su Divina mano , de todo corazón le obedecerè gustosa.* Digna respuesta de tan Religiosa vida! Afsi viviò enagenada del Mundo, porque era vn admirable exemplar Religioso.

Y si la muerte es correspondiente à la vida, de quien viviò tan Religiosa vida , infiera la discrecion de mi Auditorio , si seria preciosa à los ojos de Dios su feliz muerte! Y ay quien llore la muerte de quien viviò tan Religiosa vida ? Serafico Real Coro , sean tus lagrimas, de sentimiento no, de emulacion santa si , pues no ay que poder envidiar , como vna Religiosa vida , y vna muerte tan feliz. Ilustre Grandeza de España , Principes, y señores , mirad que no dice oposicion lo humilde con la grandeza , pues aveis visto vnida la mayor grandeza con la mayor humildad. Mirad, señoras , que no desdice de lo delicado la mortificacion , pues aveis visto la mayor mortificacion practicada por la delicadèz mayor. Auster-



ros Religiosos ; aprended austeridades de este exemplo de virtudes.

Y tu , Generoso Espiritu , pues aprisionado al cuerpo , aplicando tu atencion à las Divinas interiores voces , plantaste en ti mismo tanto cumulo de virtudes ; sube ya libre de essa prision à ser trono de tu Divino Esposo ; sube à lograr el premio de tus merecimientos , y descansa en paz por los siglos de los siglos. Amen.

D I X E.





2  
 3  
 4  
 5  
 6  
 7  
 8  
 9  
 10  
 11  
 12  
 13  
 14  
 15  
 16  
 17  
 18  
 19  
 20  
 21  
 22  
 23  
 24  
 25  
 26  
 27  
 28  
 29  
 30  
 31  
 32  
 33  
 34  
 35  
 36  
 37  
 38  
 39  
 40  
 41  
 42  
 43  
 44  
 45  
 46  
 47  
 48  
 49  
 50  
 51  
 52  
 53  
 54  
 55  
 56  
 57  
 58  
 59  
 60  
 61  
 62  
 63  
 64  
 65  
 66  
 67  
 68  
 69  
 70  
 71  
 72  
 73  
 74  
 75  
 76  
 77  
 78  
 79  
 80  
 81  
 82  
 83  
 84  
 85  
 86  
 87  
 88  
 89  
 90  
 91  
 92  
 93  
 94  
 95  
 96  
 97  
 98  
 99  
 100  
 101  
 102  
 103  
 104  
 105  
 106  
 107  
 108  
 109  
 110  
 111  
 112  
 113  
 114  
 115  
 116  
 117  
 118  
 119  
 120  
 121  
 122  
 123  
 124  
 125  
 126  
 127  
 128  
 129  
 130  
 131  
 132  
 133  
 134  
 135  
 136  
 137  
 138  
 139  
 140  
 141  
 142  
 143  
 144  
 145  
 146  
 147  
 148  
 149  
 150  
 151  
 152  
 153  
 154  
 155  
 156  
 157  
 158  
 159  
 160  
 161  
 162  
 163  
 164  
 165  
 166  
 167  
 168  
 169  
 170  
 171  
 172  
 173  
 174  
 175  
 176  
 177  
 178  
 179  
 180  
 181  
 182  
 183  
 184  
 185  
 186  
 187  
 188  
 189  
 190  
 191  
 192  
 193  
 194  
 195  
 196  
 197  
 198  
 199  
 200  
 201  
 202  
 203  
 204  
 205  
 206  
 207  
 208  
 209  
 210  
 211  
 212  
 213  
 214  
 215  
 216  
 217  
 218  
 219  
 220  
 221  
 222  
 223  
 224  
 225  
 226  
 227  
 228  
 229  
 230  
 231  
 232  
 233  
 234  
 235  
 236  
 237  
 238  
 239  
 240  
 241  
 242  
 243  
 244  
 245  
 246  
 247  
 248  
 249  
 250  
 251  
 252  
 253  
 254  
 255  
 256  
 257  
 258  
 259  
 260  
 261  
 262  
 263  
 264  
 265  
 266  
 267  
 268  
 269  
 270  
 271  
 272  
 273  
 274  
 275  
 276  
 277  
 278  
 279  
 280  
 281  
 282  
 283  
 284  
 285  
 286  
 287  
 288  
 289  
 290  
 291  
 292  
 293  
 294  
 295  
 296  
 297  
 298  
 299  
 300  
 301  
 302  
 303  
 304  
 305  
 306  
 307  
 308  
 309  
 310  
 311  
 312  
 313  
 314  
 315  
 316  
 317  
 318  
 319  
 320  
 321  
 322  
 323  
 324  
 325  
 326  
 327  
 328  
 329  
 330  
 331  
 332  
 333  
 334  
 335  
 336  
 337  
 338  
 339  
 340  
 341  
 342  
 343  
 344  
 345  
 346  
 347  
 348  
 349  
 350  
 351  
 352  
 353  
 354  
 355  
 356  
 357  
 358  
 359  
 360  
 361  
 362  
 363  
 364  
 365  
 366  
 367  
 368  
 369  
 370  
 371  
 372  
 373  
 374  
 375  
 376  
 377  
 378  
 379  
 380  
 381  
 382  
 383  
 384  
 385  
 386  
 387  
 388  
 389  
 390  
 391  
 392  
 393  
 394  
 395  
 396  
 397  
 398  
 399  
 400  
 401  
 402  
 403  
 404  
 405  
 406  
 407  
 408  
 409  
 410  
 411  
 412  
 413  
 414  
 415  
 416  
 417  
 418  
 419  
 420  
 421  
 422  
 423  
 424  
 425  
 426  
 427  
 428  
 429  
 430  
 431  
 432  
 433  
 434  
 435  
 436  
 437  
 438  
 439  
 440  
 441  
 442  
 443  
 444  
 445  
 446  
 447  
 448  
 449  
 450  
 451  
 452  
 453  
 454  
 455  
 456  
 457  
 458  
 459  
 460  
 461  
 462  
 463  
 464  
 465  
 466  
 467  
 468  
 469  
 470  
 471  
 472  
 473  
 474  
 475  
 476  
 477  
 478  
 479  
 480  
 481  
 482  
 483  
 484  
 485  
 486  
 487  
 488  
 489  
 490  
 491  
 492  
 493  
 494  
 495  
 496  
 497  
 498  
 499  
 500  
 501  
 502  
 503  
 504  
 505  
 506  
 507  
 508  
 509  
 510  
 511  
 512  
 513  
 514  
 515  
 516  
 517  
 518  
 519  
 520  
 521  
 522  
 523  
 524  
 525  
 526



